

Eduardo Anguita

Textos INEDITOS

Cuando Augusto D'Hurtado le pasó a Eduardo Anguita el manuscrito de "Mito Paraguayo", escrito durante una detención ilegal de la dictadura del poeta allá por los años 30. Delgado en escritura, con puntuación por las colas de vacas y con una ortografía descuidada, así, el joven Anguita realmente parecía un plegado paraguayo viejo.

Muchas cosas le sucedieron en el Colegio San Agustín, fue su profesor de castellano el padre Alfonso Escudero. Muy pronto, menor y al mismo tiempo una ambición feroz en el salero literario, Anguita y Escudero siguieron, como amigos toda la vida, hasta la muerte del religioso en 1970. En *Punto ciego* (1971) Anguita dedicó "Palabras perdidas" al antiguo profesor, cuya influencia en el poeta se hizo más patente en *El pulso y el alma* (1963), poética madurada sobre la poesía, un relacionamiento entre lo real concreto y lo real en el, donde campea con pluma poderosa el plurilingüismo liberado por Anguita de Elipson.

Pero, "quien se quiere, se expresa". Entre amigos también tuvieron disgustos,

quizá más por culpa de los imperios editoriales de Anguita que por el carácter del padre Escudero. Conservemos entonces una de esas polémicas, más bien la primera crítica literaria del poeta, ocasionada por el consejo de Alfonso Escudero de no publicar un libro de poemas poéticos que el muy joven Anguita venía preparando durante las clases de derecho romano, a las que asistía en 1931.

Escudero consideró que esos textos copiosísimos, fueron todavía verdes de un árbol cosechado a grandes rasgos.

Anguita se sintió denigrado y atacado en consecuencia. Le pidió a su antiguo profesor que quemara todos los trabajos que le había enviado ya que él había lo propio con lo que hasta entonces había escrito: textos desechados a abandonar para siempre las letras.

No obstante, cuando al fin le dio un aliento de su vocación literaria, pues mientras le llevaba a escribir, también le recibía en casa la madurez de sus lecturas. Aficionados al mismo, el padre Escudero no hizo caso del todo a esta rebeldía y conservó en su archivo dos composiciones de Anguita fechadas en 1931.

Hasta ahora inéditas, estas poemas (tributos) dicen el valor de ser los primeros poemas breves de uno de los grandes de nuestra poesía. Sin ellas se aprecia una nueva potencia del surrealismo que tres años más tarde, en *Primeros días* (1934), será una realidad esencial y luminosa. Ambos textos están firmados con el seudónimo Benjamín Amara.

El primero es una evocación de Santiago de noche, fechado 15 de junio de 1931 y dice su origen, según el propio Anguita explora en una nota al comienzo de la página, en un anécdota del padre Escudero titulado "La asociación de Ciudad". Anguita sugiere el título "Divagaciones paraguayas" para este trabajo. El segundo texto está dedicado a Mariano Lavigne y lleva por título "A don Mariano". También fechado en 1931, sabemos por la nota a pie de página del propio poeta, que fue escrito en días de detención romana a las 9:11 de la mañana. Son portaciones cortas a los alucinados, a los delirios del fuego y del viento balbucidos de una voz en la que se ve el bien ya el inquieto verbal, el desolado coloquial y el lirismo inteligente que en obras venideras serán corrientes como partes de su mundo. ■



EDUARDO Anguita, Premio Nacional de Literatura 1966.

Textos inéditos [artículo] Guillermo Carrasco Notario.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrasco Notario, Guillermo, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Textos inéditos [artículo] Guillermo Carrasco Notario.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa